

¿Un premio de Calidad e Innovación Docente? ¿Están locos estos AENUINOS?

María José García García
Cintana Education
Tempe, USA
mjose.garcia.garcia@gmail.com

Juan José Escribano Otero
Universidad Francisco de Vitoria.
Madrid
juanjose.escribano@gmail.com

Resumen

Este artículo pretende explicar el proceso vivencial que seguimos desde que nos comunicaron haber sido premiados con el premio AENUI de Calidad e Innovación Docente 2022, hasta que nos lo entregaron en A Coruña dentro del marco de JENUI 2022.

Pretende servir también resumen de las reflexiones compartidas con y por los asistentes durante la conferencia ofrecida tras la entrega de dicho premio, incluida en el programa de JENUI 2022. Y por supuesto, como agradecimiento por escrito a tantos por tanto y también por este premio.

Abstract

This article intends to explain the experiential process that we followed since we were informed that we had been awarded the 2022 AENUI Award for Teaching Quality and Innovation until it was delivered to us in A Coruña within the framework of JENUI 2022.

It is also intended to serve as a summary of the reflections shared with and by the attendees during the conference offered after the award ceremony, included in the JENUI 2022 program. And, of course, as a written thank you to so many for so much and also for this award.

Palabras clave

Gracias AENUI. Muchas gracias JENUI. Calidad, Innovación docente.

1. Introducción y explicación de este documento

Recibir un premio para el que no te presentas, sino que te presentan “a escondidas”, es siempre una agradable sorpresa.

Si además viene de una asociación tan solvente como AENUI, que como declara en su página web (<https://aenui.org/>) “trabaja por el reconocimiento de la labor docente dentro de la Universidad, así como por

la mejora de la calidad de la misma” entonces además del honor por el propio premio, se une la satisfacción que produce en el espíritu el reconocimiento de tantas personas involucradas activamente en lo que es tu pasión (y tu profesión).

Recibirlo *ex aequo*, compartirlo con quien es parte de tu vida, tu pareja en casi todo (incluido ser tu “pareja de sueños”), resulta casi indescriptible.

El objetivo fundamental de este documento es dejar por escrito nuestro agradecimiento y nuestra gratitud a AENUI por entregarnos este premio y por hacerlo, además, *ex aequo*, adaptando el premio a las personas que lo reciben.

Para hacerlo, se seguirá como esquema el utilizado en la conferencia (denominada en adelante charla) asociada a la ceremonia de la entrega del propio premio (véase figura 1), celebrada en JENUI 2022.



Figura 1. Esquema utilizado en la charla

Aprovechando la oportunidad que brinda este escrito, se añadirán comentarios compartidos por el público asistente mediante los tres breves cuestionarios distribuidos para tal fin. De esta forma, este documento recoge no solo la opinión de los autores, sino en parte el pensar de los más de cincuenta asistentes que decidieron compartir con todos sus opiniones.

2. ¿Qué es calidad y qué relación tiene con nosotros?

Acudir a la definición de los términos encerrados en una afirmación que desconcierta suele ser una buena idea. La precisión en la definición es, sin duda, una característica positiva si se quieren evitar mal

entendidos embarazosos. Así que, el primer paso, debía ser definir el término “calidad”. La Real Academia no fue suficiente: las diez acepciones que recoge su diccionario parecen rodear el concepto, delimitando sus extremos, pero sin llegar a servir de explicación sobre su uso en este premio en concreto.

Como se espera de personas galardonadas (con justicia o no, eso ya se verá), debíamos seguir la búsqueda sin abandonar por este contratiempo. Entonces, caímos en la cuenta de que contábamos con una fuente de información muy valiosa para nuestros objetivos: los asistentes a JENUI (figura 2).

Preparamos entonces un breve cuestionario utilizando *Google Forms* y repartimos entre los asistentes un código QR para facilitar el acceso a dicho formulario, que incluía tan solo dos preguntas:

1. ¿Qué es "calidad en la docencia"?
2. ¿Cómo podemos medirla?

En la redacción de las preguntas encerramos, como es natural, muchas de las conclusiones que sacamos en nuestras pesquisas previas.

Por un lado, no teníamos intención en precisar más que la Real Academia el término “calidad”, sino que nos dimos cuenta de que necesitamos precisar antes el término de búsqueda, dotándole de un contexto de aplicación. No queríamos saber qué es calidad en un bien de consumo, o en el diseño de una herramienta o en un servicio genérico, nos interesaba específicamente qué era calidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje, marco de referencia donde se circunscribía el premio.

Además, el análisis de la literatura encontrada con relación al concepto “calidad en la docencia” parecía indicar una correlación entre el significado del término y los mecanismos utilizados para medirla. Parecía, por lo tanto, buena idea preguntar a los asistentes además de cómo definirían “calidad en la docencia”, preguntarles sobre cómo creían que se podría medir dicha calidad. De esta forma, acotamos el contexto sin constreñirlo en demasía y sin manipular en una u otra dirección las respuestas. O esa fue, al menos, la intención.



Figura 2: Índice de la primera parte de la exposición

Lamentablemente, no tenemos un listado de asistentes, por lo que no podemos saber con certeza cual fue el porcentaje de asistentes que respondieron a la encuesta.

Lo que si sabemos con certeza es que participaron 51 personas distintas. Creemos, no obstante, que cincuenta y una respuestas es una muestra muy

significativa del público asistente, que calculamos entre 60 y 65 personas, es decir, respondieron entre un 85 y un 78 por ciento.

En cuanto a las respuestas recibidas, hay cierta dispersión. Como las dos preguntas eran preguntas abiertas para ser respondidas con un mensaje de texto corto, todas las respuestas resultaron ser “únicas”. No obstante, se podrían agrupar las respuestas etiquetándolas como similares atendiendo al elemento diferenciador, el indicador o KPI que se usaba para decidir si una docencia era de calidad o no.

Muchos de los asistentes (la mayoría) entendieron que la “cantidad de aprendizaje” que dicha docencia le permite al estudiante (“que los alumnos aprendan”, “mejorar el aprendizaje del estudiantado”, “conseguir que el alumno aprenda lo que debe y de una forma ordenada” son tres respuestas concretas en esta dirección), mientras que otros centraron la cualidad “de calidad” en la capacidad de provocar alguna emoción o mejorar las relaciones ente los intervinientes: “Hacer que tus alumnos aprendan sin darse cuenta y estén contentos de su elección”, “Que todos estén contentos. Profesor y alumnos”, “Tener pasión por enseñar”, “Conectar con los estudiantes al máximo”, son ejemplos de este punto de vista emocional-relacional. Hubo un tercer grupo, minoritario, que daba alguna pista de cómo conseguirlo (“Generar aprendizaje significativo con metodologías activas”) y un cuarto grupo que optó por una respuesta con cierto sentido del humor (“Lo contrario a lo que mide *Docentia*” o “Hacer sufrir a tus estudiantes, pero que lo adoren y hasta les sirva”).

Otro aspecto interesante, al menos desde nuestro punto de vista, puede obtenerse al analizar el sujeto de las respuestas recibidas a esta primera pregunta. La inmensa mayoría, centraron la respuesta en el campo de la persona que estudia (“Que el alumno aprenda fácil y de manera rápida”, “Satisfacción de los alumnos con alcance de los objetivos de aprendizaje”); otros, en cambio, centraron el asunto en el campo de la docencia (“La mejora continua de la docencia”, “Ayudar bien a aprender a alguien” o “Hacer llegar nuestros conocimientos a los alumnos”), mientras que un tercer grupo nombraba a ambas partes del proceso de enseñanza-aprendizaje de una u otra forma (“Conseguir el objetivo de que los alumnos aprendan adecuadamente sin morir en el intento (calidad para todos)”, “Docentes satisfechos, estudiantes entusiasmados” o “Divertirse y hacer que se diviertan”). Por supuesto, encontramos otras respuestas más emotivas (“cariño y cuidado”).

A la pregunta de cómo medir esa calidad en la docencia, de nuevo, varios enfoques. Un gran grupo de respuestas se centró en la medición de la satisfacción de los estudiantes, mediante encuestas (“con la satisfacción del estudiantado”, “con encuestas de satisfacción”), o con métodos menos cuantificables

Innovación docente es, probablemente, el concepto más veces tratado en todas las ediciones de JENUI, uno de los pilares de la propia existencia de las Jornadas e, incluso, de la propia asociación. Es imposible entender una edición de JENUI sin que un número significativo de las ponencias y de las actividades no esté directamente relacionadas con la innovación docente de una u otra forma

De hecho, la innovación docente ha sido objeto directo de estudio en JENUI, intentando determinar si era una moda, una “forma de hablar” o si realmente era un intento serio de tantos profesores e, incluso, si era adecuado (o si era siquiera posible) ser innovador.

Analizando los títulos de los trabajos aceptados en las distintas ediciones de JENUI, gracias al trabajo presentado en [3] (trabajo, por cierto, premiado como uno de los mejores trabajos de la edición de 2022 de JENUI), el término “innovación docente” aparece como parte del título de 11 contribuciones en los distintos JENUI. No parecen, muchos, ciertamente, sobre todo teniendo en cuenta que el término “docente” aparece en 135 ocasiones. Gracias al conocimiento que tenemos de los trabajos presentados, como autores, revisores y fieles asistentes a todas las ediciones de JENUI desde el 2001, sabemos que las aportaciones relacionadas con el término en cuestión son más, muchísimas más. De hecho, nos atrevemos a formular una hipótesis: “los conceptos esenciales de un cuerpo de artículos tienden a aparecer pocas veces en su título por considerarse poco restrictivos, casi redundantes”. quien sabe, igual alguna persona de las que lean estas líneas recoja el guante y pronto encontremos un artículo de investigación que valide o refute la hipótesis.

El caso es que uno de esos once artículos excepcionales, reflexiona sobre la conveniencia, o no, de la propia innovación docente [4] y el autor es Joe Miró, otro de los premiados por AENUI y un referente indiscutible en la comunidad AENUI-JENUI.

La lectura de dicho artículo debiera ser casi obligatoria para todo el que quiera reflexionar sobre la innovación docente. En concreto, habla de dos efectos psico-sociológicos muy interesantes, los efectos Pigmalion y Hawthorne. El efecto Pigmalion ya lo había tratado otro de los premiados de AENUI, Miguel Valero, en alguno de los talleres previos a JENUI; nos habla de la influencia que las expectativas tienen en los resultados. Es decir, si creemos que algo por hacer, o alguien recién conocido, tendrá buenos resultados, es muy probable que efectivamente los tenga. Esto puede pasar con muchas acciones de innovación docente: salen bien porque es lo que se espera. Al fin y al cabo, quien emprende una acción innovadora lo hace con ganas de obtener una mejora.

El segundo efecto (Hawthorne) explica lo ocurrido en una fábrica de ese nombre cuando se explicó a sus empleados que se iba a estudiar la influencia de la

iluminación en la producción. Se fueron modificando las condiciones de iluminación y en cada modificación se mejoraba la producción incluso cuando la modificación dejó la iluminación en la misma posición que antes de comenzar el estudio. Al parecer, según este efecto, el saberse observado, el saber que eres parte de un estudio para la mejora te hace mejorar tu desempeño.

A estos dos efectos se puede añadir otro más, el “efecto halo”, que nos advierte que a menudo otorgamos una serie de características positivas y deseables a aquellas personas que manifiestan con claridad tan solo una de ellas. Así, tendemos a pensar que las personas que consideramos atractivas son además inteligentes, que las personas que hablan muy bien tienden a ser buenas personas. Nos gusta, al parecer, que lo bueno le pase a los buenos y lo malo, a los malos. Dicho así, suena a falso, es cierto, pero el caso es que nos pasa a menudo.

Y, ser un docente innovador, se considera en entornos como AENUI una buena característica, y los estudiantes y resto de docentes también consideran que si haces acciones innovadoras, será porque te interesa la docencia, el aprendizaje, y serás por tanto más inteligente, mejor persona, mejor docente, aumentará tu belleza...

Por todo esto, un premio de innovación docente de AENUI no es poca cosa, así que lejos de tomarlo a la ligera, conviene, de nuevo, preguntar a la comunidad para salir de dudas y entender qué se esconde tras el término (figura 4).



Figura 4: Mapa mental usado para esta parte durante la presentación

El contenido de esta segunda encuesta era, de nuevo, dos preguntas cortas:

1. ¿Qué es la innovación docente?
2. ¿La crees necesaria/imprescindible o es, como mucho, "recomendable"?

En esta ocasión se obtuvieron 54 respuestas, tres más que en la primera encuesta, con los mismos asistentes. Tal vez ahí tengamos un primer resultado interesante: el entrenamiento y la repetición ayuda a superar los problemas tecnológicos. Otra propuesta para quien quiera investigar al respecto.

La respuesta a la segunda pregunta arrojó unos resultados muy interesantes (figura 5): un 72,2% considera imprescindible la innovación docente (39 respuestas) y un 14,8% más la creen recomendable. En total, parecen opinar que la innovación docente es una

conferencia y escribir este documento juntos, nosotros éramos protagonistas, junto a los asistentes a JENUI. Paseamos juntos para pensar juntos, para colocarnos en el centro, como personas directamente afectadas por el premio.

Para hacer protagonistas a los asistentes de JENUI hicimos las dos encuestas ya analizadas en este documento, más una tercera, que ahora comentaremos.

El objetivo era recoger de los asistentes su opinión sobre la charla y con suerte, animarlos a realizar alguna reflexión sobre su propio futuro docente.

Se recibieron 41 respuestas y ante la primera pregunta “¿Te has visto "reconocido" en alguno de los ejemplos o chascarrillos contados durante la charla?”, la respuesta fue muy gratificante: 40 de los 41 (97,6%) respondieron afirmativamente.

Pero probablemente, la respuesta más gratificante fue la obtenida ante la pregunta “¿Crees que vas a cambiar algo en tu docencia por lo escuchado o hecho en esta charla?”, donde 35 de los 41 asistentes (85,4%) respondieron afirmativamente.

Esto es, a nuestro juicio, lo más interesante de la comunidad JENUI: su capacidad de escucha y su voluntad de utilizar lo escuchado en su propia docencia. Puede que ocurra en otras jornadas o congresos, pero no en todas y es una característica esencial de JENUI, una de las razones por las que recomendamos a todo el que nos pregunta asistir y participar. Es una comunidad de personas interesadas en la mejora de la docencia, con la grandeza y amplitud de miras suficiente como para reconocer que los demás pueden ayudarles en su objetivo, en su trabajo futuro, en su crecimiento profesional.

Por último, se incluyó en la encuesta una pregunta tipo NPS (*Net Promoter Score*) sobre la propia charla, para detectar detractores (valoran entre 1 y 6), neutros (valoran con un 7 o un 8) y promotores (un 9 o un 10). La respuesta aun nos arranca una sonrisa (figura 8).



Figura 8: Resultados NPS de la charla

5. Conclusiones

Definitivamente, no podemos asegurar comprender por qué nos han premiado a nosotros, pero sí que sabemos, a ciencia cierta, por qué nos gusta formar parte de AENUI, por qué acudimos a JENUI año tras año y cómo ha influido JENUI en nuestro desarrollo como docentes en primero lugar, como personas y como pareja (figura 9).

El auténtico premio: formar parte de una comunidad tan comprometida y tan generosa.



Figura 9: Hasta en nuestros viajes nos influye JENUI

Agradecimientos

Por supuesto, a AENUI. De una forma especial, a David López, por la emotiva y brillante presentación que nos hizo durante JENUI.

También a ti, lector o lectora, que has llegado hasta aquí. Gracias por tu interés y por tu tiempo.

Pero faltan muchas personas a las que agradecer tantas cosas que han ayudado a llegar a este premio. Compañeros de comités y comisiones dentro de AENUI, co-autores en JENUI, compañeros revisores con los que discutimos sobre algún artículo, participantes que compartieron ideas con nosotros que nos sirvieron para, después, realizar nuevas mejoras en nuestra docencia, compañeros de mesa en una cena de gala, en una comida, en un café o en un bar nocturno después de las sesiones, con los que establecimos mil y una charlas informales, terapias de grupo contra la rendición, munición para mil y un nuevos intentos de mejora. Por resumir y no dejarnos a nadie....

Gracias a .* (expresión regular), muchas gracias a *.*(MS-DOS y Windows). ¡Dicho queda!

Referencias

- [1] Chickering A.W. y Gamson Z.F. Seven Principles for Good Practice in Undergraduate Education. En *The American Association for Higher Education (AAHE) Bulletin*. Mar 1987.
- [2] Chickering, Arthur & Ehrmann, Stephen. Implementing the Seven Principles: Technology as Lever. En *The American Association for Higher Education (AAHE) Bulletin*. 49. 3-6., 1996
- [3] Agustín Cernuda del Río. La recuperación y edición integral de las actas de JENUI. En *Actas de las Jenui, vol. 7. 2022*, pp. 23-3. A Coruña, julio 2022.
- [4] Joe Miró Julià ¿Tiene sentido la innovación docente? En *Actas de las Jenui, vol. 4. 2019*, pp. 47-5., Murcia, julio 2019.